**Europa como escudo común – Proteger la economía de la zona del euro de las perturbaciones mundiales**



**Discurso de Fabio Panetta, miembro del Comité Ejecutivo del BCE, en el Día de la Innovación del Parlamento Europeo "La UE en el mundo creada por la guerra de Ucrania"**

*Bruselas, 1 de julio de 2022*

Estoy muy contento de participar en este evento, aunque desafortunadamente no puedo hacerlo en persona. Me gustaría dar las gracias al secretario general del Parlamento Europeo, Klaus Welle, por su amable invitación.

Como institución de la UE, el BCE es responsable ante los ciudadanos de Europa a través del Parlamento Europeo. Y nuestras dos instituciones han aprendido rápidamente una de las lecciones clave de la crisis de la COVID-19: la distancia física no tiene por qué implicar distancia intelectual.

Gracias a la tecnología, desde el estallido de la pandemia he participado en varias audiencias virtuales de la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios para debatir sobre el trabajo del BCE sobre un euro digital. El euro digital es una innovación clave para servir a los intereses de los europeos en un mundo digital. Proporcionaría un acceso fácil, sin costo y seguro al dinero del banco central para los pagos digitales diarios, tal como lo hace el efectivo para las transacciones físicas en la actualidad. [[1](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.1)]

Los colegisladores pueden garantizar que la Unión Europea apoye la modernización y el progreso de una manera que esté plenamente alineada con los valores e intereses europeos. Para el euro digital, legislarán sobre aspectos clave como la protección de la privacidad y el estado de curso legal.

Pero el euro digital es solo un ejemplo. Promover la innovación socialmente deseable no solo se aplica a la tecnología. También se aplica a las instituciones. Necesitamos modernizar continuamente la "tecnología" que sustenta el funcionamiento de nuestra Unión, desde su gobernanza hasta su arquitectura económica.

Esto es crucial si queremos mejorar nuestra resiliencia a las crisis mundiales y salvaguardar la soberanía europea. En última instancia, se trata de proteger a nuestra sociedad y garantizar que pueda seguir disfrutando de la paz, la libertad y la prosperidad a pesar de las perturbaciones geoeconómicas a las que nos enfrentamos con la agresión de Rusia contra Ucrania, el shock de los precios de los productos básicos y la energía y las amenazas a la cooperación internacional y el multilateralismo.

Si queremos superar estos formidables desafíos, debemos estar unidos. La lección de la historia es que cuando nuestras acciones están inspiradas por el egoísmo y desperdiciamos nuestro capital humano, económico y político en alimentar las disputas internas en lugar de resolverlas, estamos derrotando a Europa. Lo estamos dividiendo, debilitando su capacidad para enfrentar choques y dar forma a los resultados globales. La unidad, no la fragmentación, nos hace fuertes.

Hace dos años, al inicio de la pandemia, Jacques Delors advirtió que el "germen" de las divisiones nacionales había vuelto y que representaba un peligro mortal para la Unión Europea.[[2](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.2)] Su advertencia fue escuchada y nuestra Unión salió fortalecida de la pandemia, con políticas e innovaciones inclusivas como el programa Next Generation EU (NGEU). Tras la invasión rusa de Ucrania, los líderes de la UE dieron un paso importante hacia la integración europea con la Declaración de Versalles de marzo de 2022. [[3](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.3)] Para cumplir con sus objetivos estratégicos (reducir la dependencia energética, reforzar las capacidades de defensa y construir una base económica más sólida), debemos seguir innovando.

2022 también marca el 30 aniversario de la firma del Tratado de Maastricht, que transformó a las Comunidades Europeas en la Unión Europea. Este Tratado contenía dos innovaciones importantes.

En primer lugar, concedió al Parlamento Europeo poderes ampliados a través del derecho de codecisión, reforzando así los fundamentos democráticos de la formulación de políticas en la UE. Desde entonces, el Parlamento ha consolidado su papel en la configuración de la UE.

En segundo lugar, el Tratado consagró la decisión de constituir la Unión Económica y Monetaria (UEM) en la ley. El Parlamento Europeo es también el parlamento de la UEM. Y ha sido un promotor clave de la modernización de nuestra arquitectura económica en los últimos años, junto con el BCE y otras instituciones de la UE. [[4](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.4)]

Por lo tanto, hoy me gustaría reflexionar sobre la evolución de la gobernanza económica europea y luego explorar los desafíos a los que se enfrentan la economía y la política monetaria de la zona del euro en el nuevo panorama geopolítico.

**La crisis de la pandemia: un cambio de paradigma**

Desde la entrada en vigor del Tratado de Maastricht en 1993, el progreso hacia la UEM ha sido discontinuo, haciéndose eco de la famosa declaración de Jean Monnet de que "Europa se forjará en las crisis y será la suma de las soluciones adoptadas para esas crisis”. [[5](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.5)]

El marco económico introducido por el Tratado tenía como objetivo específico evitar que las políticas económicas pusieran en peligro la estabilidad de la unión monetaria en su conjunto. Pero esto se implementó inicialmente principalmente a través de herramientas preventivas que buscaban evitar el gasto público excesivo a nivel nacional. La zona del euro no estaba preparada para gestionar grandes shocks.

Esta debilidad quedó al descubierto por la crisis financiera. La zona del euro adoptó una combinación de políticas defectuosa, lo que provocó que surgiera una brecha económica con otras economías importantes.

La política fiscal, después de intervenir brevemente para apoyar la economía, se volvió procíclicamente hacia la consolidación fiscal, principalmente a través de intervenciones descoordinadas que eran inconsistentes con la postura fiscal que habría sido apropiada a nivel europeo. Entre 2011 y 2013, la consolidación fiscal procíclica desencadenó fuerzas contractivas que también resultaron ser contraproducentes en términos de sostenibilidad de la deuda.

La tarea de estabilizar la economía recayó únicamente en la política monetaria del BCE, lo que obligó a la zona del euro a experimentar una recuperación lenta y frágil, con los miembros de la UEM sufriendo pérdidas económicas y dificultades sociales.

Las políticas procíclicas de aquellos años generaron una reacción política. Europa se dividió en países acreedores y deudores, un núcleo y una periferia, lo que resultó en una profunda división económica, social y política.

**Un nuevo paradigma**

La crisis de la pandemia representó un hito en el camino de la integración europea. En la primavera de 2020, los líderes europeos reconocieron que una respuesta fiscal fuerte y común para compensar el daño económico causado por la pandemia redundaba en interés de todos los países de la zona del euro. [[6](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.6)]

En particular, en el marco del programa NGEU, se tomó la decisión de crear un instrumento fiscal europeo con los recursos necesarios para apoyar la recuperación.[[7](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.7)] Esto creó la base para un contrato social europeo para salir de la pandemia: los Estados miembros de la UE se comprometieron a hacer que sus economías fueran más competitivas a cambio de financiación europea. De este modo, el NGEU no sólo mejoraría las perspectivas de crecimiento a medio plazo, sino que también contribuiría a la convergencia.

La política monetaria del BCE también respondió de manera decisiva al shock pandémico.

Al principio, la crisis de la COVID-19 tuvo un grave impacto en la economía y los mercados de capitales de la zona del euro, llevando la inflación a territorio negativo y amenazando la estabilidad financiera.

Ante esta situación, el BCE adoptó medidas extraordinarias para garantizar unas condiciones de financiación favorables en todos los países de la zona del euro. La más significativa de estas medidas fue el programa de compras de emergencia pandémica (PEPP), por el que el BCE, durante un período de dos años, compró valores del sector público y privado por un importe de alrededor de 1,7 billones de euros. [[8](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.8)]

A diferencia de los anteriores programas de compra de activos del BCE, se concedió al PEPP la flexibilidad necesaria para que las compras se calibraran a lo largo del tiempo, en todas las clases de activos y entre jurisdicciones. Esto permitió que la acción se dirigiera de manera más efectiva a los lugares donde los riesgos para la transmisión de la política monetaria eran mayores.

En general, las medidas del BCE respaldaron unas condiciones de financiación favorables en toda la zona del euro y evitaron los riesgos de fragmentación financiera. Y los gobiernos estaban en condiciones de intervenir, compensando la pérdida de ingresos del sector privado.

Hemos aprendido dos lecciones principales de esta experiencia.

En primer lugar, las situaciones que requieren una respuesta conjunta de política monetaria y fiscal pueden surgir con más frecuencia de lo que se pensaba.[[9](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.9)] Durante la pandemia, las políticas fiscales y nuestra política monetaria independiente se han reforzado mutuamente.[[10](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.10)] Esto impidió que se repitiera la experiencia de la crisis financiera mundial, cuando la amplificación procíclica del estrés financiero y el apoyo inadecuado a la demanda dieron lugar a una brecha de producción persistente, un alto desempleo, inestabilidad financiera e inflación demasiado baja.

La segunda lección es que, para que la UEM sea viable, las políticas europeas deben llevarse a cabo en beneficio de *todos los*Estados miembros. El nuevo modelo adoptado por las autoridades europeas durante la pandemia evitó las divisiones políticas que vimos en el pasado.

Esto proporcionó evidencia de cómo la UEM puede crear un círculo virtuoso. Cuando intervenimos a nivel europeo para contrarrestar las perturbaciones externas, cuando promovemos políticas fiscales y económicas nacionales responsables, y cuando apuntalamos el sistema financiero contra riesgos autocumplidos de inestabilidad y fragmentación, apoyamos la resiliencia y el progreso de toda la zona del euro.

A su vez, una UEM que funcione correctamente apoya la integración de las cadenas de suministro europeas, impulsando la autonomía, la eficiencia y el crecimiento.[[11](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.11)] Refuerza el papel internacional del euro [[12](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.12)] y nuestra potencia de fuego colectiva para reaccionar ante las conmociones externas. Y al hacerlo, ofrece beneficios económicos y geopolíticos a los europeos, actuando como una cláusula de defensa económica colectiva. [[13](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.13)]

**La zona del euro en el nuevo contexto geoeconómico**

Nuestra capacidad y determinación para hacer que la UEM funcione están siendo puestas de nuevo a prueba, esta vez por la guerra en Ucrania. Y las políticas macroeconómicas se enfrentan a nuevos desafíos en el panorama geopolítico actual.

**La Declaración de Versalles: implicaciones para la gobernanza económica de Europa**

La invasión rusa de Ucrania marcó un punto de inflexión para Europa y para la globalización. [[14](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.14)] Cuando los líderes europeos se reunieron en París el 11 de marzo, describieron la situación actual como un "cambio tectónico en la historia europea", con efectos de gran alcance en la estructura y la gobernanza de la economía europea.

En la siguiente Declaración de Versalles, reconocieron la seguridad colectiva de los europeos como un bien público compartido e identificaron tres condiciones para lograrlo: reducir la dependencia energética, reforzar las capacidades de defensa y construir una base económica más sólida.

El ajuste a este nuevo estado de las relaciones políticas y comerciales internacionales será costoso y requerirá una inversión sustancial. Esta inversión también es necesaria para proteger nuestra capacidad productiva frente a los shocks actuales y para evitar una pérdida permanente de potencial económico que podría afianzar las presiones inflacionarias.

En este contexto y respondiendo al mandato de los líderes europeos, el pasado 18 de mayo la Comisión Europea presentó REPowerEU, un ambicioso plan que pretende reducir a cero la dependencia de los combustibles fósiles de la UE de Rusia para 2030.[[15](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.15)] Además, se necesitan enormes cantidades de financiación si queremos hacer realidad la transición ecológica. En general, reducir la dependencia de los combustibles fósiles rusos y alcanzar los objetivos climáticos de la UE para 2030[[16](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.16)] requerirá inversiones relacionadas con la energía de 500.000 millones de euros al año, de media, entre 2021 y 2030.[[17](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.17)]

También es probable que los presupuestos de defensa de los Estados miembros aumenten significativamente. Y en los próximos años, Europa tendrá que aumentar su inversión para acelerar la transformación digital y ampliar las actividades de investigación y desarrollo, por nombrar solo algunos sectores.

Si la responsabilidad de estas mayores inversiones y de los costes asociados recayera exclusivamente sobre los hombros de los Estados miembros individuales, esto podría conducir a una inversión insuficiente, una respuesta menos coherente y eficaz a las perturbaciones actuales y a una reducción del espacio presupuestario. La fragmentación financiera también podría aumentar, ya que las perturbaciones externas a las que nos enfrentamos, como la crisis energética, están afectando a las economías europeas en diversos grados.

De acuerdo con la teoría del federalismo fiscal, los bienes públicos que no pueden ser ofrecidos de manera más efectiva o eficiente por los gobiernos nacionales– y para los que existe un amplio apoyo en toda Europa– deben ser proporcionados por la UE. En mi opinión, la inversión requerida que acabo de esbozar puede considerarse como un bien público. Y los puntos de acción establecidos en la Declaración de Versalles gozan de un amplio apoyo entre los europeos. [[18](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.18)]

Así que si recordamos esas palabras de Jean Monnet, la actual crisis geopolítica nos obliga a dar otro salto adelante en el proceso de integración fiscal de la UE, reconociendo que es una ilusión que la UEM pueda funcionar sin problemas sin una capacidad fiscal a nivel europeo para responder a tales perturbaciones externas.

Una capacidad presupuestaria más amplia, permanente y centralizada, si se diseña adecuadamente, podría ayudar a abordar los desequilibrios en el marco institucional de la unión monetaria, en el que una política monetaria única coexiste con una política fiscal fragmentada a lo largo de líneas nacionales. En el incierto panorama económico actual, esto nos permitiría amortiguar los efectos asimétricos que pueden surgir del shock común de la guerra, evitando así los riesgos de fragmentación.

**Proteger la economía europea de las perturbaciones mundiales: el papel de la política monetaria**

Claramente, el nuevo orden económico creado por la guerra también plantea nuevos desafíos para la política monetaria.

En los últimos dos años, nuestra economía se ha visto afectada por una secuencia sin precedentes de shocks de oferta importada. Estos están impulsando la inflación y deprimiendo el crecimiento. [[19](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.19)]

La salida de la pandemia ya había producido un fuerte aumento de los precios de la energía y las materias primas. Y la aparición de cuellos de botella en la oferta había elevado los precios de los bienes duraderos.

La invasión rusa de Ucrania ahora está exacerbando cada una de estas fuerzas individuales. [[20](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.20)]

La inflación subió al 8,6% en junio. En particular, los precios de la energía se situaron un 41,9% por encima de sus niveles de un año antes y los precios de los alimentos un 8,9% más altos. Además, los expertos del Eurosistema revisaron significativamente al alza sus proyecciones de inflación de referencia en junio. Prevén una inflación anual del 6,8% en 2022, del 3,5% en 2023 y del 2,1% en 2024.

Este aumento de los precios no refleja el exceso de demanda en la zona del euro. El consumo y la inversión se mantienen por debajo de su nivel anterior a la pandemia y aún más lejos de su tendencia anterior a la pandemia. Con los salarios aumentando a un ritmo moderado, los ingresos reales se han visto gravemente afectados por el aumento de los precios de importación. Junto con la guerra, esto está deprimiendo aún más el consumo y la confianza, a pesar del impulso que han recibido de la reapertura después de la pandemia. Los principales indicadores de confianza del consumidor y sentimiento empresarial se están deteriorando, y las perspectivas de crecimiento se están revisando progresivamente a la baja. Nuestras proyecciones ahora prevén que la actividad se mantenga por debajo de su tendencia anterior a la pandemia a lo largo de nuestro horizonte de proyección.

**Entonces, ¿cómo debería reaccionar la política monetaria ante esta situación?**

Ante una inflación persistentemente alta, iniciamos un proceso gradual de normalización de las políticas a finales del año pasado. Y en su reunión del 9 de junio, el Consejo de Gobierno decidió poner fin a las compras netas de activos en el marco de nuestro programa de compra de activos a partir del 1 de julio. Señalamos que tenemos la intención de aumentar nuestras tasas de política en 25 puntos básicos en julio y que esperamos volver a aumentarlas en septiembre.

Como resultado, ya hay un ajuste que se abre camino a través de la economía. Los rendimientos nominales y las tasas reales han experimentado un aumento significativo en los últimos meses. Los bancos han comenzado a endurecer sus condiciones de crédito y esperan endurecerlas notablemente en los próximos trimestres.

Dada la incertidumbre reinante, la normalización debe seguir siendo gradual. Por ahora, nuestro objetivo debería ser evitar que la alta inflación importada a corto plazo se arraigue alimentando expectativas de inflación más altas. Y es por eso que estamos poniendo fin a las políticas que buscaban defenderse de las dinámicas deflacionarias, como las compras netas de activos y las tasas negativas. Pero más allá de esto, los ajustes adicionales a nuestra postura de política monetaria dependerán de la evolución de las perspectivas de inflación y la economía.

En esta etapa, las expectativas de inflación se sitúan en torno al 2% y los aumentos salariales siguen siendo moderados. Estamos siguiendo de cerca estos acontecimientos. Y necesitamos ver cómo reacciona la economía al endurecimiento de las condiciones de financiamiento y al deterioro de las perspectivas económicas globales y domésticas.

Ante varias perturbaciones externas que tienen diferentes repercusiones en las economías de la zona del euro, debemos asegurarnos de que nuestra orientación política se transmita de manera uniforme, preservando así la unicidad de nuestra política monetaria. De lo contrario, la política monetaria podría verse afectada por una reacción excesiva y autocumplida del mercado que conduzca a un endurecimiento asimétrico de las condiciones de financiación en toda la zona del euro.

Por lo tanto, la acción para evitar la fragmentación no está reñida con la normalización de la política monetaria. Por el contrario, es una condición necesaria para que tengamos la libertad de ajustar nuestra postura según sea necesario para que la inflación vuelva al 2%.

Esto es necesario para garantizar que la orientación deseada de la política monetaria se refleje no sólo en las condiciones de financiación de los países percibidos como vulnerables a la fragmentación, sino también en las condiciones de financiación de los demás países.

En los países vulnerables, la fragmentación daría lugar a salidas de capital y a un aumento de los rendimientos, lo que daría lugar a condiciones de financiación demasiado estrictas. Podría desencadenar tensiones financieras autocumplidas.

Al mismo tiempo, los países menos vulnerables experimentarían entradas de capital que comprimirían los rendimientos, lo que resultaría en condiciones de financiamiento que serían demasiado laxas y una inflación que sería demasiado alta en comparación con nuestro impulso de política monetaria previsto. Y esto desencadenaría una divergencia aún mayor y resultados indeseables que irían en contra de nuestro objetivo de política monetaria.

Por lo tanto, actuar contra la fragmentación, contrarrestar cualquier reacción excesiva de los rendimientos del mercado a la normalización de nuestra política monetaria, no solo es coherente con nuestro mandato; es necesario que cumplamos ese mandato. Y redunda en interés de todos los países de la zona del euro.

Si no actuáramos, el resultado sería unas condiciones de financiación inadecuadas en toda la zona del euro, con una economía más débil y fragmentada y menos margen para ajustar nuestra postura. Y esto se reflejaría inevitablemente en un tipo de cambio más débil.

En consecuencia, el Consejo de Gobierno decidió que aplicará flexibilidad a la reinversión de los reembolsos adeudados en la cartera de PEPP. El objetivo es evitar una situación en la que las vulnerabilidades duraderas que la pandemia ha dejado en la economía de la zona del euro den lugar a que la normalización de nuestra política monetaria se transmita de manera desigual entre los países. El Consejo de Gobierno también subrayó de manera más amplia que preservar el funcionamiento del mecanismo de transmisión de la política monetaria es una condición previa para que el BCE pueda cumplir su mandato de estabilidad de precios. Por consiguiente, el Consejo de Administración pidió que se acelerara la finalización del diseño de un nuevo instrumento de lucha contra la fragmentación.

Juntos, nuestras decisiones de ajustar la postura y proteger la transmisión de la política monetaria respaldan nuestro compromiso de garantizar que la inflación se estabilice en nuestro objetivo del 2% a medio plazo. Como dijo la presidenta Lagarde a principios de esta semana, "abordaremos todos los obstáculos que puedan representar una amenaza para nuestro mandato de estabilidad de precios". [[21](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.21)]

**Conclusión**

Permítanme concluir. La guerra a nuestras puertas es un recordatorio de lo que le debemos a la integración europea: tres cuartos de siglo de paz, libertad y prosperidad dentro de nuestra Unión, de apertura y vínculos más estrechos entre nuestras economías. La encuesta del Eurobarómetro de primavera de 2022 encargada por el Parlamento Europeo sugiere que la agresión de Rusia contra Ucrania ha reforzado el apoyo público a la UE. Dos de cada tres europeos ven la pertenencia a la UE como algo bueno, el resultado más alto desde 2007. [[22](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220701~254252d76e.en.html#footnote.22)]

Ahora tenemos que proteger los logros de la integración europea y aprovecharlos para defender nuestros intereses compartidos, reforzando nuestra Unión y nuestras economías frente a los desafíos geopolíticos y geoeconómicos. Este es el espíritu y la letra de la Declaración de Versalles. Tenemos la responsabilidad colectiva de darle vida.

En marzo de 2020, el Consejo de Gobierno del BCE, bajo el liderazgo de la presidenta Lagarde, tomó decisiones valientes para proteger a la economía europea de las consecuencias potencialmente perturbadoras del shock pandémico. Confío en que actuaremos con el mismo coraje y determinación para preservar la estabilidad de precios al tiempo que salvaguardamos la unidad europea en las difíciles circunstancias a las que nos enfrentamos hoy.

Las políticas fiscales y económicas deberán desempeñar su papel tanto a nivel europeo como nacional para lograr la necesaria transformación de nuestras economías y abordar las preocupaciones de competitividad y sostenibilidad a largo plazo.

La protección de nuestra seguridad militar, energética y económica colectiva requiere una financiación sustancial. Pero requiere, ante todo, una inversión política en una respuesta común a las perturbaciones comunes. La reacción a la pandemia demuestra que nuestra Unión es capaz de dar esa respuesta.

Me gustaría terminar destacando la importancia de su trabajo en el Parlamento Europeo. Este Parlamento es la voz de los ciudadanos europeos. Nos obliga a asumir nuestras responsabilidades europeas. Y, en las crisis recientes, ha sido en muchos sentidos la conciencia de Europa, inquebrantable al pedir respuestas ambiciosas a los múltiples desafíos a los que nos enfrentamos.

1. Panetta, F. (2022), "[El euro digital y la evolución del sistema financiero](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220615~0b859eb8bc.en.html)", declaración introductoria en la Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios del Parlamento Europeo, Bruselas, 15 de junio.
2. Delors, J. (2020), "[La pandemia de coronavirus infecta a Europa con un "germen de división"](https://www.delorscentre.eu/en/about/news/detail/content/coronavirus-pandemic-infects-europe-with-germ-of-division)", Jacques Delors Centre – Hertie School, 29 de marzo.
3. Reunión informal de los Jefes de Estado o de Gobierno (2022), "[Declaración de Versalles](https://www.consilium.europa.eu/media/54773/20220311-versailles-declaration-en.pdf)", 10 y 11 de marzo.
4. Véase, por ejemplo: Juncker, J.-C. en estrecha cooperación con Tusk, D., Dijsselbloem, J., Draghi, M. y Schulz, M. (2015), "[Completar la Unión Económica y Monetaria de Europa](https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/5-presidents-report_en.pdf)", Comisión Europea (comúnmente conocida como el Informe de los Cinco Presidentes), que estableció una hoja de ruta hacia una verdadera Unión Económica y Monetaria; [Resolución del Parlamento Europeo, de 8 de julio de 2021](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/?uri=CELEX:52021IP0358) sobre la revisión del marco legislativo macroeconómico para lograr un mejor impacto en la economía real de Europa y una mayor transparencia de la toma de decisiones y la rendición de cuentas democrática; y [Resolución del Parlamento Europeo, de 23 de junio de 2022](https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2022-0264_EN.pdf) sobre la aplicación del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia.
5. Monnet, J. (1978), *Memorias*, Collins, Londres.
6. Panetta, F. (2020), "[Por qué todos necesitamos una respuesta fiscal europea conjunta](https://www.ecb.europa.eu/press/inter/date/2020/html/ecb.in200421~a7f2ec5159.en.html)", contribución publicada por Politico el 21 de abril.
7. La Unión Europea también puso en marcha otras iniciativas poderosas. En particular, introdujo: i) el programa SURE de 100 000 millones de euros, un instrumento fiscal común a escala europea para mitigar los riesgos de desempleo en caso de emergencia; ii) un Fondo Europeo de Garantía de 25 000 millones EUR gestionado por el Banco Europeo de Inversiones, destinado a movilizar financiación adicional de hasta 200 000 millones EUR para el sector privado; y iii) la línea de crédito del Mecanismo Europeo de Estabilidad de hasta 240 000 millones EUR, destinada a apoyar el gasto de los gobiernos de la zona del euro relacionados con la pandemia en asistencia sanitaria directa e indirecta, y los costes relacionados con la curación y la prevención derivados de la crisis de la COVID-19.
8. Además del PEPP, el BCE adoptó medidas para aliviar las condiciones de sus operaciones de financiación a plazo más largo con objetivo específico y relajó temporalmente los criterios de admisibilidad de los activos de garantía.
9. BCE (2021), »[Interacciones entre la política monetaria y fiscal en la zona del euro](https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/scpops/ecb.op273~fae24ce432.en.pdf)", *Occasional Paper Series*, nº 273, Fráncfort del Meno, septiembre.
10. Panetta, F. (2020), "[Riesgos asimétricos, reacción asimétrica: política monetaria en la pandemia](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2020/html/ecb.sp200922~d158475fe0.en.html)", discurso pronunciado en la reunión del Grupo de Contacto del BCE sobre el Mercado Monetario, Fráncfort del Meno, 22 de septiembre.
11. Las exportaciones dentro de la zona del euro como porcentaje del PIB han aumentado en más de una cuarta parte desde 1999. La integración regional de los vínculos de suministro en Europa es mayor que en cualquier otro continente y ha seguido aumentando en los últimos años. Véase Cigna, S., Gunnella, V. y Quaglietti, L. (2022), "[Cadenas de valor globales: medición, tendencias e impulsores](https://www.ecb.europa.eu/pub/pdf/scpops/ecb.op289~95a0e7d24f.en.pdf)", *Occasional Paper Series*, nº 289, BCE, Fráncfort del Meno, enero.
12. Panetta, F. (2020), "[Compartir y reforzar el privilegio del euro](https://www.ecb.europa.eu/press/blog/date/2020/html/ecb.blog200612~312fc9d1dc.en.html)", *The ECB Blog*, 12 de junio.
13. Panetta, F. (2022), "[El destino compartido de Europa, la economía y el derecho](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220406_1~643fc94dab.en.html)", *Lectio Magistralis* con motivo de la concesión de un título honorífico en Derecho por la Universidad de Cassino y el Sur del Lacio, 6 de abril.
14. Lagarde, C. (2022), "[Declaración de política monetaria](https://www.ecb.europa.eu/press/pressconf/2022/html/ecb.is220310~1bc8c1b1ca.en.html)", Fráncfort del Meno, 10 de marzo; y Lagarde, C. (2022), "[Un nuevo mapa global: resiliencia europea en un mundo cambiante](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220422~c43af3db20.en.html)", discurso de apertura en el Peterson Institute for International Economics, 22 de abril.
15. Comisión Europea (2022), "[REPowerEU: Un plan para reducir rápidamente la dependencia de los combustibles fósiles rusos y acelerar la transición ecológica](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/IP_22_3131)", 18 de mayo.
16. El [Apto para paquete 55](https://www.consilium.europa.eu/en/policies/green-deal/fit-for-55-the-eu-plan-for-a-green-transition/) tiene como objetivo encaminar a la UE a cumplir su objetivo de lograr una reducción de al menos el 55 % de las emisiones de gases de efecto invernadero para 2030, en relación con los niveles de 1990. Se trata de un conjunto de propuestas para revisar y actualizar la legislación de la UE y poner en marcha nuevas iniciativas con el objetivo de garantizar que las políticas de la UE estén en consonancia con los objetivos climáticos acordados por el Consejo y el Parlamento Europeo.
17. La Comisión Europea estima que las necesidades de financiación de REPowerEU (para reducir a cero la dependencia de los combustibles fósiles de Rusia, es decir, además del paquete Fit for 55) ascienden a 300.000 millones de euros, acumulativamente, hasta 2030, a precios de 2022. Esto corresponde a aproximadamente 33.300 millones de euros por año, en promedio, hasta 2030. Además, la Comisión estima que las inversiones relacionadas con la energía necesarias para alcanzar los objetivos climáticos de la UE para 2030 ascienden a 402 000 millones EUR al año, de media, hasta 2030, a precios de 2015. Esto corresponde a 466.000 millones de euros anuales, de media, hasta 2030, a precios de 2022. Esta cantidad excluye las inversiones en el sector del transporte, que son muy considerables (alrededor de 650.000 millones de euros), así como las "inversiones medioambientales más amplias", como la protección del medio ambiente y la gestión de los recursos (130.000 millones de euros). Incluyendo estos componentes adicionales, el volumen de inversión verde para el período 2021-30 ascendería a 1,2 billones de euros, de media, al año, con un aumento anual de 520.000 millones de euros en relación con la media anual de la década anterior. Para más información, véase Comisión Europea (2021), "[Documento de trabajo de los servicios de la Comisión: Informe de evaluación de impacto](https://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:0f87c682-e576-11eb-a1a5-01aa75ed71a1.0001.02/DOC_1&format=PDF)"; y Comisión Europea (2022), "[Hacia una economía verde, digital y resiliente: nuestro modelo europeo de crecimiento](https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/PDF/?uri=CELEX:52022DC0083)".
18. Comisión Europea (2022), "[Eurobarómetro Flash 506 – Respuesta de la UE a la guerra en Ucrania](https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2772)", mayo. Según esta encuesta, cuatro de cada cinco europeos apoyan nuevas acciones a nivel europeo para reducir nuestra dependencia energética de Rusia, aumentar nuestra resiliencia invirtiendo en energías renovables y eficiencia energética, y tomar medidas conjuntas para limitar el impacto en los que más sufren.
19. Panetta, F. (2021), "[Política monetaria paciente en medio de una recuperación difícil](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2021/html/ecb.sp211124~a0bb243dfe.en.html)", discurso pronunciado en Sciences Po, 24 de noviembre.
20. Panetta, F. (2022), "[Pequeños pasos en un cuarto oscuro: guiar la política en el camino para salir de la pandemia](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220228~2ce9f09429.en.html)", discurso pronunciado en el Instituto Universitario Europeo, 28 de febrero.
21. Lagarde, C. (2022), "[Estabilidad de precios y transmisión de políticas en la zona del euro](https://www.ecb.europa.eu/press/key/date/2022/html/ecb.sp220628~754ac25107.en.html)", discurso pronunciado en el Foro del BCE sobre Banca Central 2022 sobre «Retos para la política monetaria en un mundo que cambia rápidamente», 28 de junio.
22. Parlamento Europeo (2022), "[Encuesta de primavera de 2022 del PE: Unirse en torno a la bandera europea: la democracia como punto de anclaje en tiempos de crisis](https://europa.eu/eurobarometer/surveys/detail/2792)", junio.